

## Críticas

Hola, soy Mikaela y la verdad, soy como las demás adolescentes.

Mi vida no es muy interesante, me dedico al menos a llegar al aprobado y que mi comportamiento sea el adecuado.

No me gusta socializar, no me fio de la gente, y menos en un mundo tan egoísta. Solo tengo una amiga, ella vale más que cualquier otra persona. Somos dos polos opuestos que se atraen, no sé si algún día me fallará como los demás.

Lo que no me gusta del instituto, es ver como la fecha de los exámenes se acerca. En cambio lo que más me gusta es biología al contrario de lo que piensan mis compañeros. Siempre me ha fascinado lo que a otras personas le parece extraño.

Me gustaría decir que la gente me trata bien, aunque no sea así. Todos piensan que visto de manera "extraña" o me ven "rara" por tener el pelo de color rojo. Aunque sus opiniones no me importen, guardo comentarios negativos desde hace años y no son agradables de oír. Se acumulan en una mochila que cada vez pesa más.

En casa todo va bien, una familia perfecta, una hermana perfecta, todo demasiado perfecto, a veces siento que no encajo.

El único lugar donde puedo ser yo es mi habitación, donde nadie me juzga, donde nadie espera que sea algo que no soy.

Y los martes, ahí también puedo ser yo, con mi profesora Laila, su calidez al hablar, sus historias hacen que me sumerja en un mundo de donde no quiero salir.

El camino de vuelta a casa ando bastante deprisa, siempre son ellos, siempre los mismos, sus burlas, sus risitas, sus miradas... El corazón me late a mil, el sudor cae por mi frente y los minutos hasta llegar a casa se vuelven eternos.

Y te preguntarás ¿Se lo has contado a alguien? ¿has pedido ayuda?

He visto en mi mente miles de finales para este problema, pero ¿qué pasaría si lo hiciera?

FIN